

UN CAMBIO DE VIDA POR UNAS PRÓTESIS ROBÓTICAS

Sahara del Mar Torres Buriticá¹



niños, mientras estos se reían o sentían miedo y consideración, los adultos, lo miraban con una lástima que lo entristecía. El niño, se atormentaba a si mismo con muchas preguntas.

-¿Me lo merezco? -decía -De tantos niños que hay en este mundo... ¿Por qué yo?

Asimismo, le hacía muchas preguntas a su madre.

-Madre... ¿Hice algo mal?, ¿Por qué me pasó esto a mí?

-Tú no tienes la culpa- responde la madre tratando de consolarlo mientras lo abrazaba- Es algo normal que puede pasar, nunca estamos preparados para este tipo de sucesos... No puedes tener control sobre eso... mucho menos tener culpa por ello.

-Pero mamá, si es algo normal... ¿Por qué los demás niños me dicen raro y anormal?, Me dicen muchas cosas feas por estar sin brazos... Me siento solo mamá, sin nadie además de ti... Mama quiero tener amigos, para poder hablar de muchas cosas.

En algún tiempo y en alguna parte, hubo un niño llamado Gael que sufría de una discapacidad, sucedió como consecuencia de un accidente automovilístico, episodio donde perdió su brazo derecho y el antebrazo izquierdo. En ese accidente, para empeorar las cosas perdió a su padre. Desde aquel momento, el niño pasaba su vida junto a su madre, quien lo bañaba, cambiaba, le daba de comer, lo ayudaba con sus tareas y le ponía algo en la televisión.

Estaba la mayoría del tiempo en su casa desde donde también se educaba. Las veces en que la madre lo sacaba a pasear para que sintiera el sol, veía a la distancia las caras indiferentes y burlescas de los

¹Aprendiz. Grado 8°. Institución Técnica Industrial de Turbana

El niño siempre quiso saber por qué era diferente a los demás, mientras los otros niños llevaban una vida feliz y memorable, él solo pasaba en una esquina llorando en silencio... solo... sin nadie con quien estar que no fuera su madre. Él quería tener amigos para poder hablar de superhéroes, dinosaurios y transformers... cosas normales de los niños de su edad... pero no lo lograba por su estado físico. Una tarde, mientras él pasaba programas hasta ver algo interesante en la televisión, su madre lo llamó para decirle que consiguió una organización que se dedica a crear prótesis robóticas para niños, pero se encontraba en otro continente. El niño, no entendió bien que era una prótesis, y le preguntó a su madre.

-Mamá, ¿Qué es una prótesis?

-Cariño, le decía su madre mientras se agachaba- una prótesis es una sustitución que se hace a una parte del cuerpo la cual se ha perdido por un accidente, en pocas palabras, te conseguí unos brazos para que puedas hacer tus actividades diarias tu solito, claro, yo estaré siempre al pendiente de ti. El niño procesó un poco la respuesta y al momento de entenderla no pudo contener las lágrimas y se abalanzó a los brazos abiertos de su madre y le dijo:

-¡Gracias, mamá!, ¡Muchas gracias mamita! -Decía el niño mientras acurrucaba su cabeza en el hombro de su madre- No sabes lo feliz que me hace escuchar eso mami, te lo agradezco demasiado-. La madre lloró junto a su hijo y le agradeció a Dios por haberle permitido encontrar la organización.

-Muchas gracias, Dios... Dios mío gracias por este milagro...

Pasaban los días y el niño siempre, sin



falta, le preguntaba intensamente por sus brazos, la madre con una cálida sonrisa lo veía y le decía que muy pronto llegarían, al estar en otro continente tardaría mucho en llegar, aunque el niño muy emocionado siempre le decía:

-Pero mamá, ¡No puedo esperar más!, Estoy muy emocionado y feliz.

-Tranquilo hijo, espera un poquito más, ¿Sí?, Muy pronto llegará, solo espera y verás.

-Está bien mamá, esperaré un poco... ¡Pero solo un poquito!

-Si quieres podemos salir a comer algo para cenar, compraré lo que quieras por ese esfuerzo que estás haciendo, ¿Té parece?

-mmmm, ¡está bien!, Quiero unas papas fritas y pollo.

-Bien, cámbiate y salimos.

Pasaron los días y llegaron las prótesis, la madre le gritó al hijo que bajara y viera la sorpresa que le llegó, y este bajó las escaleras lo más rápido que pudo. Los encargados de transportar la prótesis comenzaron a colocarlas, el niño miraba mucho con curiosidad y desespero hasta que terminaron.

-¿Te sientes cómodo? - le dijo uno de los transportadores de las prótesis-.

-¡Sí!, Se siente un poco raro, pero me acostumbraré, ya quiero probarlas- decía el niño.

Él Intenta agarrar un vaso vacío que vio, el niño se acerca y lo levanta.

-Esto es...¡¡INCREIBLE!!, ¡¿estás viendo mamita?!, ¡LOGRÉ LEVANTAR UN VASO SOLITO!

-Su madre entre lágrimas, decía- Por supuesto que lo estoy viendo cariño... Felicidades-.

A partir de aquel día, el niño fue más feliz que nunca, paseaba más seguido, incluso a veces lo hacía solo, los niños que se burlaban de él, ahora lo consideran un superhéroe por sus brazos, le han tomado más respeto. Ahora se siente más seguro para ir a la escuela y estar rodeado de más niños. Ahora Gael es un niño feliz por estas prótesis robóticas, gracias a ello logró una vida mejor.

FIN

